

# Fracaso escolar masculino



**Antonio Montero**

---

O “brecha de género” en el éxito escolar, para así adoptar un discurso sociocultural, además de biológico, en asuntos de sexo –de seres pertenecientes al mismo sexo, no de actividad sexual, por si acaso–. Viene prestándose especial atención al exiguo porcentaje de alumnas de STEM –acrónimo que reúne los estudios de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas– con respecto a sus compañeros varones, pero pasa desapercibida la bastante más alta tasa de fracaso escolar de los alumnos, el ya conocido como “fracaso escolar masculino”. Es más, con una perspectiva académica, se anticipa que la desigualdad entre hombres y mujeres va a ser mayor que la abierta entre ricos y pobres. Luego la magnitud del problema es notoria, aunque no se ponga en la palestra.

Ya por el desinterés ante los problemas de los niños o ya, en simplista conclusión, porque se los considere más vagos. Mientras tanto, cae la tasa de alumnos que concluyen la Educación obligatoria u obtienen la titulación básica. Y, puesto que la docencia se ha feminizado significativamente, sobre todo en las primeras etapas, ellas tienen referentes cercanos –ponen a sus profesoras como ejemplo de lo que quisieran ser– y ellos sueñan con parecerse a Messi o Ronaldo. Debe ser cuestión de género, pero en este caso masculino. **M**